
GLOBALIZACIÓN, INTEGRACIÓN Y CONOCIMIENTO

En de los nuevos contextos en los que la educación se está viendo imbricada, dos de los aspectos que mayor relevancia y velocidad están tomando son los procesos de integración y globalización dentro de lo que significa el nuevo valor del conocimiento. Por su parte, la globalización del conocimiento y la integración educativa no son excluyentes, ya que en muchos casos, para optimizar los beneficios que pueden derivar de los procesos de globalización se hace necesario el haberse organizado integradamente a menor escala. La continuidad "micro-macro" es cada vez más necesaria, ya que una eficiente manera de organizarse a nivel local, nacional y/o regional, garantiza una mayor posibilidad de conectarse en forma beneficiosa con lo global.

Ahora bien, los conceptos de globalización del conocimiento e integración educativa adquieren sentidos diversos dependiendo de las distintas concepciones que se asuman para identificar las grandes transformaciones que están teniendo lugar a nivel mundial y las que podrían producirse. En efecto, existen distintas "visiones" en la percepción del futuro y el rumbo que deberá darse a las sociedades. En estas diferentes "visiones de futuro" los países latinoamericanos -al igual que otros grupos de países no avanzados- aparecen con signos diversos dependiendo de los escenarios en los que se les ubique. En el presente trabajo se van a presentar tres tipos de escenarios con el objetivo de visualizar, a grandes rasgos, el papel que puede jugar el conocimiento, así como los procesos de globalización e integración en las transformaciones educativas de los países latinoamericanos.

La diferencia crucial que se ha tratado de destacar en cada uno de los escenarios es la forma particular que adquiere la inserción de los países no avanzados en los procesos de **globalización**. Siendo que las condiciones de ubicación de los países en esa globalidad están definidas por las posibilidades de **competitividad**, y siendo que la competitividad depende cada vez más del **conocimiento**, el primer hecho a resaltar es cómo se insertan las especificidades de los países no avanzados en ese contexto, así como el papel que puede jugar en ello la globalización educativa e integración universitaria. Estos escenarios han sido construidos a partir de las imágenes de futuro que presentan los discursos acerca de tendencias y preferencias societales. Los mismos no pretenden ser exhaustivos, ni exclusivos, pues los fenómenos de la realidad, en su vasta complejidad, sobrepasan cualquier clasificación de esta naturaleza. La principal aspiración que tienen estos escenarios es ayudar a visualizar la caracterización -aún en proceso- de los distintos futuros que perfilan estas imágenes. No pretenden, por tanto, ser parte de un pronóstico de verdades futuras; simplemente señalan ciertos peligros, algunas oportunidades y también ciertas preocupaciones.

Tomando en cuenta las observaciones anteriores, se van a clasificar los escenarios en tres categorías: 1) Escenario de Mercado: la globalidad definida a través de lo estrictamente económico; 2) Escenario Sustentable: la globalidad que toma en cuenta otras dimensiones -cultural, social y, especialmente, la ambiental- además de la económica; 3) Escenario de la Solidaridad: la globalidad que pasa por una mayor integración y articulación de los procesos locales. El interés en haberse decidido por la presentación de escenarios tiene que ver con la la visión prospectiva que facilita este tipo de enfoque; y por la posibilidad de crear espacios de legitimidad a las opciones deseables, a través de la **construcción de discursos alternativos**.

ESCENARIO DE MERCADO: LA GLOBALIDAD DEFINIDA TRAVES DE LO ESTRICTAMENTE ECONOMICO.

En este escenario, el aspecto económico es el eje de la organización de la sociedad, la cual se realiza sobre la base de los avances tecnológicos y el dominio de la mano invisible del mercado.¹ El desarrollo de cada país estará en función de la proporción de población que podrá incorporarse al nuevo modelo dinámico y al papel jugado por cada elemento del sistema en ese proceso de incorporación. Para los países latinoamericanos -y para todos los países no avanzados en general- el escenario definido a través de lo puramente económico -el desarrollo dejado a las leyes del mercado- es el más pesimista por razones obvias. El retraso tecnológico acumulativo de la mayoría de los países no avanzados, no les permitirá insertarse adecuadamente en la globalidad, ya que sólo pequeñas fracciones de segmentos modernos de estos países podrán vincularse a la red de interdependencia global. En efecto, la globalización en este escenario, está constriñida fundamentalmente a lo que se ha llamado la "triadization" (Estados Unidos, Japón y Europa Occidental), tanto en el intercambio económico, como en el intercambio financiero. En este sentido, se resalta el hecho que, de las 4.200 alianzas estratégicas que han tenido las empresas del mundo entero durante la década de los ochenta (todos los sectores incluidos), el 92% han sido realizadas entre firmas de los países de la tríada. De la misma manera, las plazas financieras de Nueva York, Tokyo y Londres, controlan más del 80% de las transacciones que se efectúan anualmente sobre los mercados financieros del mundo.²

¹ "Lo económico es el eje de la organización de la sociedad y la democracia política y la dimensión cultural proveen la base para una evolución económica satisfactoria. Esta es percibida como la suma de las satisfacciones individuales." (Yero, 1991:188)

² L'interpénétration (ou globalisation) des sociétés géantes est surtout, pour l'instant du moins, un phénomène de "triadisation" de l'économie plutôt que de mondialisation (Petrella, 1992)

Dentro de este escenario los países no avanzados dejan de tener interés funcional y económico para el sistema global, al ser la mayoría de esos países "demasiado pobres para constituir mercados y demasiado atrasados para valer como fuerza de trabajo en un sistema productivo basado en la información y donde las materias primas van a disminuir rápidamente su valor relativo". (Castells, 1990:70). En este escenario, los países menos avanzados tienen poca posibilidad de lograr una dinámica propia que interese al resto del mundo. Para las élites económicas y políticas de los países avanzados, el hecho de que una gran parte del globo viva en atraso, les preocupa en la medida en que ese atraso puede revertirse contra ellos.³ Es dentro de este escenario -calificado por algunos autores bajo la figura de "la noche de los mercaderes"⁴ en el cual el peso de las culturas particulares se verá reducido, ya que prevalecerá la cultura impuesta desde las cúpulas del poder económico.

Por lo tanto, la dinámica que toma la cultura de los países no avanzados en este contexto remite a lo que algunos antropólogos latinoamericanos han denominado "modernización refleja" (Ribeiro 1971). La modernidad occidental se transfiere de manera impositiva en las culturas de estos pueblos produciendo una homogeneidad que conspira con la diversidad cultural a través de procesos de asimilación o transculturación. (Véase Yero, 1991). En este escenario, el empobrecimiento cultural afectará no sólo a los países no avanzados, sino también a los avanzados, donde las nuevas tecnologías de información y comunicación han sido identificadas, en este tipo de contexto, como "inmensas redes de simulacros". En este esquema de cultura, las cosas, los signos, las acciones, funcionan con una indiferencia total a su propio contenido y "como el hombre que ha perdido su sombra, ellas pierden su idea y caen en el delirio". (Baudrillard, 1990:14)⁵ La penetración del aparato económico

³ "De esta forma, el comienzo de la historia se produce en condiciones de segregación de una parte importante de la población del planeta, pero no en los términos peligrosamente simplificados del Norte contra el Sur, sino de una forma más compleja y más insidiosa, en donde grupos sociales, culturas, regiones y, en algunos casos, países, se convierten en irrelevantes para la dinámica económica y la lógica funcional del sistema y pasan a constituir problemas sociales (y, por tanto, de orden público internacional) o cuestiones morales (y, por tanto, reciclables como desahogos caritativos) dejando de ser sociedades en pie de igualdad con el resto de la especie" (Castells, 1990: 71)

⁴ "En esta época neo-alejandrina, calvinista y hegemónica, las sociedades desarrolladas redescubrirán en grande los egoístas placeres de las filosofías individualistas y personalistas" (Pasquali, 1991)

⁵ "Chaque particule suit son propre mouvement, chaque valeur, ou fragment de valeur, brille un instant dans le ciel de la simulation, puis disparaît dans le vide, selon une ligne brisée qui ne rencontre qu'exceptionnellement celle des autres. C'est le schéma même du fractal, et c'est le schéma actuel de notre culture. (...) Quand les choses, les signes, les actions sont libérées de leur idée, de leur concept, de leur essence, de leur valeur, de leur référence, de leur origine et de leur fin, alors elles entrent dans une auto-reproduction à l'infini. Les choses continuent de fonctionner alors que l'idée en a depuis longtemps disparu. Elles continuent de fonctionner dans une indifférence totale à leur propre contenu. Et le paradoxe est qu'elles fonctionnent d'autant mieux". (Baudrillard, 1990:14)

y tecno-científico en el campo cultural significa para algunos, una nueva barbarie, un nuevo analfabetismo, empobrecimiento del lenguaje y de la cultura ante la despiadada influencia de la opinión de los media.⁶

En cuanto al valor del conocimiento, éste adquiere matices diferentes dependiendo del escenario en el que se le ubique. En los momentos actuales -de predominio del escenario de mercado- es obvio que hay un énfasis en el **valor económico del conocimiento**. En este escenario, la lucha por el poder está cada vez más asociada a la lucha por la distribución del conocimiento y la posibilidad de acceder a él. La distancia entre los países avanzados y los menos avanzados será de orden informático y de conocimiento; y las guerras futuras serán guerras por la información y el conocimiento (Toffler 1991). En este contexto -en que el conocimiento es considerado el factor más importante de producción de desigualdades- los países no avanzados económicamente deben disminuir la distancia en la laguna de conocimientos que les separa de los países avanzados. En este sentido, tendrán que jugar las reglas del juego de los países avanzados, y para ello, deberán replicar las instituciones educativas a imagen de esos mismos países.

En este escenario el énfasis en el concepto de "**mercado educativo**" y especialmente el énfasis en el "valor económico del conocimiento" predomina por sobre otras dimensiones de la educación. El concepto de "mercado de conocimiento" adquiere relevancia para definir los intercambios educativos a nivel internacional. Así se habla de "mercado internacional de conocimientos" y "mercado educativo internacional", para referirse a venta de patentes y de investigación, así como de contratación de personal calificado para industrias de alta competitividad. Se busca en el "mercado educativo internacional" el perfil de profesional que mayores competencias tiene para el puesto que se requiere.⁷ En esta perspectiva, el problema de la fuga de cerebros de las cúpulas ilustradas de los países no avanzados se acentuará.⁸

⁶ "La culture postmoderne est de fait en train de s'étendre à tout l'humanité. Mais dans cette mesure même, elle tend à abolir l'expérience locale, singulière, elle marçèle l'esprit à coup de gros stéréotypes, ne laissant aucune place, semble-t-il, à la réflexion et à l'éducation" (Lyotard, 1988:75)

⁷ Incluso en Japón, está comenzando a cambiar la práctica del empleo de por vida, que implicaba contratar a los jóvenes japoneses. Ahora, cada vez más frecuentemente, se busca en el mercado educativo internacional a los individuos más brillantes y creativos -no importando su nacionalidad- para ubicarlos en las tareas más competitivas. (Véase Kitamura, 1991).

⁸ "(...) a brain drain which could deprive the countries of the South of part of their elite..." (Lesourne, 1989:287).

Las exigencias de la economía por formas más eficientes de producción y transferencia de conocimiento de las instituciones educativas hacia el sector productivo, se dan paralelamente en un contexto en el cual las **nuevas tecnologías de la información y la comunicación** (NTIC) están produciendo una revolución en las formas de producción y circulación de conocimiento que está siendo reforzada por la presión de mayor eficiencia cognitiva para contribuir a reforzar el valor económico del conocimiento. En este escenario, donde el mercado internacional es el eje articulador de la dinámica del conocimiento, **los procesos de globalización** se caracterizan por un mayor énfasis en lo económico. En este contexto el éxito de los intercambios no necesariamente pasa por procesos de integración entre los países de la región, sino que lo prioritario es el éxito de vinculación con los procesos de globalización a nivel mundial. La dinámica de la globalización es, por tanto, eminentemente económica, y las vinculaciones de conocimiento entre "regiones avanzadas"/"regiones menos o no avanzadas" tenderán a parecerse a los procesos de transnacionalización conocidos en el modelo tecno-económico anterior.

En este escenario, la dinámica del acceso al conocimiento internacional se hace a partir de la relación de unas pocas instituciones académicas de cada uno de los países no avanzados con los centros de excelencia de los países avanzados, y tiene menor importancia las relaciones de integración entre los países de una misma región, subregión o país. Este ha sido el esquema que ha predominado en los procesos de internacionalización de las universidades de los países no avanzados en general. Las instituciones más importantes de estos países establecen lazos directos con sus homólogas en los países avanzados, y no tienen o tienen pocas relaciones, no solamente con sus homólogas de los países de la misma región, sino que tampoco tienen relaciones significativas con las otras universidades del propio país. Este esquema ha producido en el pasado dos tipos de efectos no deseables: a) transferencias acrílicas de conocimientos (y formas de producir conocimiento) no del todo pertinentes a los países receptores; b) fuga de cerebros.⁹ El primer aspecto ha sido bien estudiado por los dependentistas de los años setenta.

⁹ Durante 1986 entró a los Estados Unidos el siguiente número de profesionales y gerentes: Argentina 359, Brasil 338, Colombia 698, Ecuador 257, Venezuela 293. (Garvi, 1991). Este fenómeno del éxodo de profesionales hacia ciertos países desarrollados no es sólo problema de América Latina. Según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, alrededor de 60.000 gerentes de alto nivel se dirigió de África a Europa entre 1985 y 1990. (Mayor 1992). En un estudio del Congreso del los Estados Unidos, realizado en 1974, se estimaba que dicho país había ahorrado en 1971 unos 835.5 millones de dólares por concepto de gastos de educación de los emigrantes que se habían dirigido a ese país; mientras que los países en desarrollo habían perdido ese mismo año 326.3 millones de dólares por ese mismo concepto (Sanchez-Arnau & Hermida, 1988).

El segundo aspecto, aunque mucho menos estudiado a pesar de que existen datos sumamente preocupantes, surge en los actuales momentos con una gran relevancia por la presencia de un "mercado educativo internacional" dispuesto a captar talentos vengan de donde vengan.¹⁰

ESCENARIO DE DESARROLLO SUSTENTABLE: LA GLOBALIDAD QUE TOMA EN CUENTA LAS DIMENSIONES AMBIENTAL, CULTURAL Y SOCIAL, ADEMÁS DE LA ECONOMICA

Paralelamente a la universalidad e ímpetu que indudablemente tienen y probablemente seguirán teniendo las fuerzas que conforman el escenario anterior, otras alternativas están surgiendo, cuyo principal desafío es imaginar y crear nuevos modos de modernidad en los que el desarrollo tome en cuenta las necesidades esenciales del hombre y los límites del planeta. En este contexto se hace una crítica fuerte a los estragos irreversibles que en la naturaleza y en el hombre causan las "fuerzas ciegas del mercado". Este tipo de planteamiento ha tomado diferentes denominaciones: "desarrollo sustentable", "desarrollo con rostro humano", "desarrollo cultural", "desarrollo desde la base", "desarrollo endógeno" (este último pensado no como "independencia", como era la propuesta anterior a la globalización, sino como interdependencia con autonomía).

Este escenario se diferencia por la importancia que da a la conservación de la naturaleza, a las culturas locales, y a la solidaridad entre los pueblos. Su filosofía se fundamenta en el hecho de que el consumo ilimitado y desigualmente distribuido, no solamente es injusto socialmente, sino que además es incompatible con la permanencia del planeta tierra. Debido a esto, nuevos estilos de vida deben ser propuestos, tomando en cuenta una distribución ordenada de los recursos del mundo, y una distribución más justa de la riqueza para todos los hombres. Este es considerado un escenario **optimista** pues se cree en que la solidaridad de la humanidad avanza hacia formas globales de intercambio, donde es posible el florecimiento y la vitalidad de las diversas culturas y donde éstas entran en diálogo crítico con la racionalidad científica y tecnológica.¹¹ Sería la alianza del "mundo de la razón" con el "mundo de la vida" de lo que pregonan los que creen en que hay que darle una nueva oportunidad a la modernidad.

¹⁰ "As it is, without the large fraction of foreign students who remain following their graduation to pursue careers in the US, the shortages that we foresee in many of our science and technology fields could be vastly worse than is now the case. The US economy already depends on the influx of bright young people from abroad for its wealth and vitality". (Contzen, 1991:142)

¹¹ "Cultural communities plunge creatively into their roots and find therein new ways of being modern, and of contributing out of their cultural patrimony precious values to the universal human culture presently in gestation" (Goulet, en Massini 1991:8)

Bajo este contexto, se piensa que los países menos avanzados podrían saltarse todo un período de desarrollo de infraestructura. Por ejemplo, en el caso de las telecomunicaciones, se podría pasar directamente a las comunicaciones por satélite sin necesidad de invertir en desarrollar más adecuadamente los sistemas de cables. Por otro lado, considerando que las nuevas tecnologías van a tender a ser cada vez menos costosas por el tipo de materia prima que utilizan (donde el software será más importante que el hardware) ello redundará también -según los más optimistas- en posibilidades y oportunidades para el Tercer Mundo. Desde el punto de vista cultural, se hace mucho énfasis en que debemos ir hacia la búsqueda de nuevas identidades y de revalorización de la diversidad cultural. El desafío en este contexto es cómo conciliar la necesidad de identidad sobre el plano de los valores, locales y comunitarios, con la exigencia creciente de la solidaridad a escala planetaria. Para algunos, está emergiendo una sociedad civil global, conectada a través de tecnologías comunicativas, desarrollándose sobre una base de información compartida y una creciente conciencia de identidad y participación global.¹² Esta sociedad civil participará de forma vigilante en los procesos de solidaridad global para evitar que se implanten formas de globalización económica ciega a los efectos perversos que produce el modelo de mercado en las culturas locales.¹³ Se considera, en este contexto, que los procesos de modernización de los países hegemónicos económicamente, serán incorporados en forma creativa a través de una dinámica autóctona de re-creación positiva.¹⁴

En el contexto de este segundo escenario, las nuevas tecnologías son visualizadas como instrumentos que los países del Tercer Mundo tendrán oportunidad de incorporar en forma positiva a sus procesos productivos y a la solución de sus necesidades locales. (Véase Pérez 1985; Jouvenel 1991). Esto porque el crecimiento económico dependerá cada

¹² "Semejante sociedad civil global enfatizará sus raíces normativas en la ley y los derechos humanos y su urgencia práctica en relación con la paz general y la sustentabilidad ecológica" (Falk, 1991:133).

¹³ Sin embargo, es preciso también señalar que en este escenario, existen fuerzas anti-sistémicas a partir de un pensamiento ecologista con tendencia fundamentalista, tendencia ésta que ha sido identificado como ecología profunda ("deep ecology"), para diferenciarla de la ecología superficial o ambientalista. Esta tendencia va acompañada de una dimensión crítica hacia la modernidad occidental (consumista) y, por lo tanto, se podría decir que es "anti-desarrollista". Esta crítica a la civilización occidental va acompañada de una actitud antihumanista, y de un retorno a las morales objetivas. Esta tendencia es vista por algunos autores como antagonista con los ideas de democracia. "No es ninguna casualidad (...) que la ecología profunda acabe expresando opiniones totalmente dogmáticas, y aún francamente autoritarias, pese a que la mayoría de sus líderes profesen opiniones pacifistas". (Ferry, 1992:33).

¹⁴ Generalmente cuando se habla en estos términos, se pone como ejemplo el caso del Japón. "Pendant longtemps on a assimilé le développement à la modernité, donc à l'adoption du modèle occidental de développement; fort heureusement les japonais nous ont montré qu'on pouvait se moderniser sans pour autant s'occidentaliser complètement." (Jouvenel 1991)

vez más de lo inmaterial, de la inteligencia humana, del saber hacer, de las actitudes, de los comportamientos, de la capacidad de adaptación y de creación. Por lo tanto, si la riqueza de los países no avanzados es su gran potencial humano; y si a esta población se le dá la debida educación; es obvio que ello redundaría en una significativa forma de avance hacia una competitividad basada en la preparación de los recursos humanos. Siendo que en el nuevo modelo competitivo no es la inversión en tecnología lo más importante sino el dominio que se tenga de la tecnología lo que hace la diferencia; los países no avanzados podrían preparar sus recursos humanos para dominar intelectualmente la tecnología e incorporarla creativamente a sus procesos productivos sin tantos costos como era la situación en el pasado. Lo que hace la diferencia entre las empresas y entre los países no es tanto la tecnología, sino el dominio adecuado de esas tecnologías, donde las capacidades de aprendizaje, de adaptación y de creación de los individuos es fundamental.

Estudios recientes han demostrado que alrededor del 75% del esfuerzo de innovación reside en la innovación socio-organizacional, los 25% restantes residen en la innovación puramente científica, física y técnica. Innovar sobre un plano estrictamente tecnológico no sirva para nada, sino hay simultáneamente una innovación a nivel de las prácticas sociales, a nivel de la organización social, a nivel del saber hacer. (Véase Jovenel 1991). En este escenario, el conocimiento es considerado una fuente democrática de poder, ya que el mismo puede ser replicado por muy diferentes usuarios sin perjudicar a nadie. O sea, nadie queda pobre por dar conocimiento, **ya que el conocimiento es inagotable.**

Frente a una **globalización** que privilegia el valor económico de la educación y las dinámicas lucrativas de mercados del conocimiento, están surgiendo posiciones filosóficas más cónsonas con las preocupaciones de los escenarios alternativos. En este sentido, el concepto de "educación global", que está surgiendo asociado a este segundo escenario y utilizado fundamentalmente por los seguidores del desarrollo sustentable, tiene connotaciones muy distintas al concepto de "mercado educativo internacional" o "mercado común del conocimiento". La "educación global" es uno de los muchos términos que se vienen usando para resaltar la importancia de educar con una perspectiva planetaria. La educación global enfatiza la noción de interdependencia y la necesidad de plantear aspectos contemporáneos dentro de un contexto global. Los esfuerzos que los organismos internacionales venían haciendo en "educación para los derechos humanos", "educación ambiental", etc., encuentran en este contexto de educación global un asidero más actualizado. Está basado en el supuesto de que lo que una persona hace en un rincón del planeta afectará los demás estén donde estén. Existen ya experiencias que han llevado adelante propuestas de cambio de curricula. La filosofía que subyace a estas propuestas se identifica con la inculcación

de una ética de cooperación a nivel local, que esté articulada con una perspectiva de lo global.

Los nuevos procesos de globalización e integración exigen de las universidades incorporar al perfil profesional atributos que tomen en cuenta las demandas del nuevo paradigma de la internalización de la educación que están comenzando a emerger. En este nuevo paradigma de **globalidad con cooperación**- para diferenciarlo de la globalidad asociada a las fuerzas puras del mercado- la educación se entiende dentro de un modelo de desarrollo sostenible, caracterizado por una mayor calidad de sus procesos y productos; por el respeto a la diversidad cultural; por una nueva relación del hombre con la naturaleza; y por una mayor sensibilidad hacia los problemas de pobreza, tanto material como intelectual y ética. Entre las consideraciones que se mencionan bajo las nuevas necesidades de educación superior en un contexto de globalización, se pueden señalar: -internacionalización de contenidos; -enfoques comparativos; -estudios internacionales interculturales; -estudios sobre el desarrollo mundial; -manejo de idiomas extranjeros; -establecimiento de convenios de cooperación internacional y establecimiento de redes mundiales de investigadores, profesores y estudiantes. (Véase Romo 1991).

El planteamiento de la educación global se presenta además en momentos en los cuales las nuevas tecnologías de la información y la comunicación la hacen posible. En este sentido, la universidad global del futuro que está emergiendo está utilizando intercambios electrónicos de información y cursos, con estudiantes, profesores, e investigadores, en muchos países conectados por vía satélite, a través de redes de computadoras, y otros avances de las telecomunicaciones. La electrónica hace posible la presencia de lo que se ha llamado proyectos "hermanados", que unen a universidades entre diferentes países para responder a necesidades de docencia e investigación.¹⁵ Todo esto facilita el desarrollo de redes, como nuevas formas de cooperación entre individuos e instituciones, de maneras más informales y menos burocráticas. A los organismos internacionales vinculados con el área de la educación, les correspondería -en este escenario- ocuparse de elevar la conciencia planetaria con valores de solidaridad hacia todos los pueblos del planeta, para lo cual la educación global debería ser incorporada a los planes de estudio en todos los países, tanto avanzados como no avanzados.¹⁶

¹⁵ Un ejemplo es el proyecto UNITWIN de la UNESCO, el cual es un programa para reforzar la cooperación interuniversitaria y Movilidad Académica entre universidades hermanadas.

¹⁶ En estos últimos años ha habido varias reuniones internacionales que han puesto énfasis en la educación global. Entre ellas cabe mencionar la reunión de Helsinki en 1990, organizada por la Asociación Internacional de Universidades (AIU) cuyo tema fué "Universidad, Diversidad, Interdependencia: las Misiones de la Universidad". También es importante mencionar la Declaración que los Rectores de las Universidades y Directores de Instituciones Científicas y Educativas de la Comunidad Iberoamericana de Naciones llevaron a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en Brasil 1992. Entre las conclusiones expresadas en esa declaración, se señala: "Las Universidades, en virtud de

ESCENARIO DE LA SOLIDARIDAD: LA GLOBALIDAD QUE PASA POR UNA MAYOR INTEGRACION Y ARTICULACION DE LOS PROCESOS LOCALES

Los planteamientos de esta posición se basan en la necesidad de encontrar espacios de alteridad frente al sistema, por ello que sus propuestas se identifican con un discurso contrahegemónico o contrasistémico.¹⁷ La mayoría de los autores que podrían ubicarse en este escenario parten de un cuestionamiento al concepto de progreso,¹⁸ al sesgo etnocentrista que toma como ideal emancipatorio la modernidad europea,¹⁹ y al papel de las vanguardias ideológicas.²⁰ En este sentido, lo que se observa en los diversos planteamientos de las posiciones que pueden ubicarse en este escenario es: o bien un cuestionamiento al paradigma del desarrollo tal y como ha sido implantado en las sociedades no avanzadas; o un rechazo a ese paradigma en su totalidad.²¹

Los autores involucrados con esta última posición, analizan el desarrollo como una política de producción de la verdad de los países avanzados, esto es, como estrategia inventada por el "Primer Mundo" para una gran parte de países del Asia, Africa y América Latina, con-

constituir el estamento superior del sistema educativo formal y del papel que tradicionalmente han jugado en el desarrollo y la transferencia del conocimiento científico y tecnológico, deberán introducir las modificaciones necesarias para favorecer la aplicación del concepto de desarrollo sustentable".

¹⁷ Entre los autores que se mencionan más frecuentemente, se encuentran: Gustavo Esteva, Orlando Fals Borda, Patrick Dias, Ranajit Guha, Rajni Kothari, Ashis Nandy, Majid Rahnema, Edward Said, D. L. Shet. Muchos de los trabajos de estos autores, se difunden en la revista norteamericana "Alternatives".

¹⁸ "La crítica de la noción de progreso -idea medular del iluminismo- postula que la historia no marcha de manera ascendente, y que su carácter discontinuo y multidireccional redundante en márgenes considerables de incertidumbre respecto del futuro" (Hopenhaym, 1992:139)

¹⁹ "And we experience, finally, in our days a world-wide disenchantment with the up to now followed path of industrialisation and modernization and we are heading towards a deep and deadly crisis as a logical consequence of the realization and imposition of the dominant paradigm of civilization, which has reduced all other paradigms to a "subaltern history". (Dias, 1992:6).

²⁰ Para el caso de América Latina estas vanguardias ideológicas han estado asociadas fundamentalmente a dos procesos: la planificación normativa y la transformación revolucionaria. "Erosionada la imagen del progreso y la certidumbre en torno a una razón subyacente a la historia, la vanguardia asume el rostro del déspota. Con ello pierden parte de su legitimidad los discursos fuertes de la planificación normativa y de la transformación revolucionaria" (Hopenhaym, 1992: 139)

²¹ Esta posición ha sido extensamente analizada por Escobar (1984, 1985, 1991).

siderados el "Tercer Mundo".²² Este planteamiento trajo consigo la emergencia de nuevas disciplinas y subdisciplinas asociadas a la Planificación e identificadas con áreas del conocimiento relacionadas con los procesos de industrialización y urbanización: desarrollo agrícola, educativo, regional, de la salud, planificación familiar, etc. Estas áreas del conocimiento sobre el desarrollo fueron replicadas en todas partes del mundo de la misma forma; repitiendo en todos los países las "mismas verdades", las cuales estaban circunscritas casi siempre al discurso de los profesionales del desarrollo (economistas, planificadores, demógrafos, etc.).²³

Este tercer escenario -cuyo énfasis consiste en el rechazo a la noción e implicaciones del desarrollo como racionalidad y como modelo- ha logrado hasta el momento poco nivel de elaboración en relación a las propuestas. Ello puede ser debido a una mayor dificultad en cuanto al logro de propuestas efectivamente alternativas, es decir, sustitutivas de lo que aparece cuestionado. Sin embargo, resulta importante señalar algunos aspectos que son considerados relevantes para lograr éxito en la formulación y en la posible cristalización de propuestas inspiradas bajo los supuestos de esta posición.²⁴

- Revalorización de la subjetividad social y de la dimensión cualitativa de la vida social. En este sentido se considera que la identificación de las necesidades de la mayoría de la población no debe dejarse exclusivamente en manos de los "expertos" como ha sido el caso hasta el presente; sino que se hace necesario que sean los propios grupos de base los que se responsabilicen en encontrar caminos cónsonos con su cultura y aspiraciones. Las propuestas, por lo tanto, deben ser construidas sobre la base de un trabajo continuo y al lado del pueblo; aprendiendo a trabajar con éste, interpretando sus necesidades, y promoviendo su manera de ver el mundo.
- Revalorización de la democracia como expansión de la conciencia reflexiva en todos los espacios de la interacción social, desde el ámbito familiar hasta el político, pasando por todo tipo de instituciones (públicas, municipios, escuelas, etc.). Se concibe esta re-valorización como el establecimiento de nuevas formas de alianzas entre el Estado y la sociedad civil, privilegiando la participación social, la descentralización de decisiones, y la afirmación de la cultura ciudadana.
- Revalorización de los actores sociales, de la sociedad civil, y de las organizaciones no gubernamentales, como una manera de abrir espacios diferentes a la acción homogeneizante del Estado. En este sentido se valorizan las lógicas políti-

²² De esta manera, surgieron estrategias emanadas de instancias como el Banco Mundial, Organismos de Naciones Unidas, Agencias de Desarrollo Bilateral; todas ellas en asociación con Oficinas de Planificación de los países del llamado Tercer Mundo, así como con Universidades y Centros Académicos para el Desarrollo, creados en esos países con el objetivo de producir conocimientos y formar expertos en las nuevas áreas de la planificación.

²³ Sin embargo, estas disciplinas no lograron -según los autores que estamos referenciando- los objetivos de desarrollo pregonados, sino que, por el contrario, el resultado final fue la permanencia del subdesarrollo, concepto con el cual los expertos del desarrollo denominaron al Tercer Mundo.

²⁴ Para este punto se ha tomado muy en cuenta algunos de los elementos que señala Hopenhayn (1992) en su planteamiento "Pensando lo social con nuevas racionalidades: entre señales y conjeturas".

cas centradas en las prácticas culturales de los actores, privilegiando los sectores informales, los grupos de base y las organizaciones comunitarias.

- Re-valorización de una nueva forma de producción de la verdad que tome en cuenta elementos que han estado subyugados por la racionalidad científica.

En este tercer escenario, la producción de conocimientos está muy ligada a la cultura y a los grupos de base, de ahí la importancia que adquieren las metodologías de investigación y acción participativa, así como los profundos cambios en el orden prevaleciente del conocimiento. Puede entenderse la importancia que para el escenario de la solidaridad adquieren los cambios en el orden del conocimiento, ya que esos cambios implican también rupturas importantes con la modernidad occidental. Entre las principales formas en que se manifiesta este nuevo orden del conocimiento se pueden mencionar las siguientes:²⁵

- En lo epistemológico: desintegración de la ciencia unificada y pérdida de consenso en la racionalidad científica;
- En lo organizativo: tendencia a conocimientos más integrados, transdisciplinarios
- En lo valorativo: nuevas formas de conocimientos no necesariamente legitimados por lo considerado hasta ahora "científico", y que habían estado marginados del conocimiento, como lo estético y lo ético.
- Cuestionamiento de nociones claves como objetividad, certeza, predicción, cuantificación;
- Debilitamiento del conocimiento abstracto y fortalecimiento del conocimiento contextualizado;
- Aumento de importancia del conocimiento ordinario o "popular" (conocimientos subyugados) como fuentes de sabiduría acerca de la realidad social y el entendimiento humano.

En lo que corresponde a la globalización, no hay muchos elementos en este tercer escenario que puedan ayudar a plantear alguna orientación particular. Sin embargo, se observa que en esta posición se hace mucho mayor énfasis a lo local que a lo global; esto es, se da una gran importancia a lograr desarrollos más armónicos e integrales a nivel de lo local. Es en este sentido que se puede decir que lo global pasa por lo local; y en todo caso, cuando se habla de internalización es en el sentido de vincular y acercar actores y actividades identificados con los mismos procesos y desafíos. (Ejemplo de este último caso son las redes de indígenas que se están creando a través de Internet).

LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA Y EL VALOR DE LA INTEGRACION

Como se ha podido observar a lo largo de la exposición de los escenarios, la tendencia actual se vislumbra con la predominancia del primer escenario (el de Mercado), así como con cierta presencia de algunos aspectos de los escenarios alternativos. En este sentido, se podría decir que en los momentos actuales debemos aprender a manejarnos en los tres tipos de escenarios presentados. El primero, porque es el de la

²⁵ Véase Weiler 1991.

realidad (el que existe, en mayor o menor grado), y no es posible obviarlo sobre todo si se desea cambiar; el segundo, porque es un escenario deseable y a la vez tendencialmente posible; y el tercero, porque siendo el más impreciso, tiene elementos importantes que no pueden dejar de tomarse en cuenta en las nuevas transformaciones.

Resulta evidente que los fenómenos que se están dando en la realidad no se pueden clasificar de manera lineal en cada uno de los escenarios identificados. Muy por el contrario, en la realidad, los fenómenos se presentan con formas imbricadas y complejas. Así, en el primer escenario, el concepto de mercado se puede asociar al modelo neoliberal que se ha impuesto en gran parte de los países del mundo; sin embargo, nadie duda que su aplicación en cada caso se ha dado dentro de un margen muy amplio de matices, definido por la mayor o menor presencia del Estado en el juego de fuerzas del mercado. En el segundo escenario, aunque también está presente el concepto de mercado, sin embargo, su relevancia está matizada -no tanto por una presencia mayor o menor del Estado- sino sobretodo por la emergencia de fuerzas de la sociedad civil dispuestas a asumir responsablemente tareas que ni el Estado ni el mercado son capaces de lograr. Esta apreciación sobre la importancia de los nuevos actores sociales y la presencia más significativa de la sociedad civil, es todavía más fuerte en el caso del tercer escenario.

Los distintos significados con que se aprecian los nuevos fenómenos incide también en la manera como son percibidas las diferentes potencialidades que tienen los países para ser competitivos a escala mundial. Unos consideran que las distancias norte-sur se enfatizaran; en cambio, otros, que ven la globalidad más allá de lo estrictamente económico, consideran que muchos de los nuevos elementos que traen aparejados los cambios, van a incidir en mejoras para todo el sistema mundial, incluidos, por lo tanto, los países no avanzados.

Ahora bien, las tendencias recientes comienzan a señalar una nueva orientación que estaría surgiendo frente a la globalización económica tal cual se conoce actualmente. Esta orientación estaría relacionada con el impulso de la integración de comunidades regionales y/o continentales como: Europa, Africa, Asia Central, Lejano Oriente, América del Norte, etc. Por otro lado, es evidente que el esquema de Integración de países por sí sólo no va a lograr romper los efectos de exclusión o distanciamiento que produce la fuerza de la "tríada" (USA, Japón, Europa), sino que -por el contrario- puede suceder que la exclusión o el distanciamiento sigan estando presentes pero a través de formas más "dulces" y por lo tanto menos evidentes. Esta tríada estaría constituida por Estados Unidos como el centro de gravedad del continente americano; Europa Occidental como polo euro-arabe-africano; y Japón como polo asiático. (Petrella, 1992). Es por ello que, para los países que menos ventajas obtienen de los beneficios de la globalización económica, se les hace

necesario pensar la orientación estratégica de la Integración (bien sea integración regional, integración subregional o integración continental, según los casos) junto con concepciones alternativas de desarrollo_(solidario, humano, sustentable, social, ético, etc.). Ello implica la concepción de modelos de Integración sobre la base de una real cooperación, acompañados de estrategias donde los aspectos cuantitativos y monetaristas no sean los prioritarios, como en general ha estado ocurriendo hasta el presente. En este sentido, el desarrollo sustentable requiere de unas relaciones "sostenibles" y "solidarias" (de verdadera cooperación) entre los países, para garantizar que los procesos de globalización no incidan en una profundización de las asimetrías ya existentes.

Los planteamientos anteriores nos llevan a considerar que los procesos de integración y globalización no son excluyentes, ya que en muchos casos, para optimizar los beneficios que pueden derivar de los procesos de globalización se hace necesario el haberse organizado integradamente a menor escala. La continuidad "micro-macro" es cada vez más necesaria, ya que una eficiente manera de organizarse a nivel local, nacional y/o regional, garantiza una mayor posibilidad de conectarse en forma beneficiosa con lo global.

Por otro lado, hoy día se hace más urgente la necesidad de intensificar la integración y participar en la construcción de una globalidad solidaria que no esté signada de manera sesgada por los intereses de las leyes del mercado. No solamente para lograr el éxito de las políticas de desarrollo científico y tecnológico que tomen en cuenta los aspectos culturales y sociales de la región²⁶; sino también como forma de reflexión endógena acerca de los propios problemas de la región.²⁷

De lo deseable a lo realizable

Resulta interesante observar que la universidad latinoamericana -a diferencia de lo que ocurrió en otras regiones del mundo- ha tenido ideas de integración regional, desde hace más de un siglo. En efecto, ya en el año 1856, un grupo de personalidades de las repúblicas hispanoamericanas, apoyaron la propuesta presentada por un político liberal chileno, Francisco Bilbao, para crear la Universidad Americana. Esta universidad -concebida de acuerdo a los ideales bolivarianos- postulaba la realización de estudios histó-

²⁶ "Los países latinoamericanos no tienen otra opción más que integrar su potencial con el objetivo de coordinar sus investigaciones y establecer una estrecha red de comunicación, cooperación y especialización entre los diversos centros de investigación de la región" (Vuskovic, 1987:30).

²⁷ "La difusión de conocimientos por una mejor distribución de lo que se produce es un medio para lograr algo al respecto de la integración. Sin embargo, hace falta algo más: el debate in situ por temáticas específicas, el intercambio de experiencias curriculares, la latinoamericanización de nuestras temáticas y problemáticas" (Reyna, 1988:15).

ricos, antropológicos y lingüísticos, con el objetivo de enriquecer los conocimientos sobre la región. Sin embargo, aunque esta idea fue bien recibida, no llegó a concretarse.²⁸

Hubo otras interesantes ideas de integración universitaria, propuestas en la primeras décadas del presente siglo, que tampoco llegaron a concretarse. Ellas fueron, "La Universidad de la Cultura Americana" (propuesta en Montevideo en 1930, por Julio Barcos, escritor de origen argentino), cuya meta era la unificación espiritual de Iberoamérica, para lo cual se proponía objetivos como: estimular la industrialización, crear un mercado editorial de libros y revistas, crear una red de bibliotecas, etc. La otra idea de integración universitaria fue propuesta en el Primer Congreso de Universidades de América Latina, celebrado en Guatemala en 1950, para crear "La Universidad Latinoamericana de Postgrado".

Posteriormente, muchas reuniones han sido dedicadas al tema de la integración universitaria latinoamericana, especialmente en las Asambleas de la UDUAL (Unión de Universidades de América Latina). En la V Asamblea de la UDUAL (Lima, 1967), dedicada al tema "El Papel de las Universidades en la Integración Espiritual y Cultural de América Latina", se adoptó una resolución acerca del rol de la universidad latinoamericana en el proceso integracionista. Este tema fue retomado en la VI Asamblea General de la UDUAL, en Santo Domingo, en 1970, bajo el título "Caminos Culturales inmediatos para promover la Integración de América Latina". Dos años después, en la Segunda Conferencia Latinoamericana de Difusión Cultural y Extensión Universitaria, uno de los ponentes, Angel Rama, presentó "Diez Tesis sobre la Integración Cultural de América Latina a nivel Universitario" que fueron muy difundidas en los años siguientes. Posteriormente, en 1976, en la VIII Asamblea General de la UDUAL, se volvió a tratar el tema de la integración, bajo el título "La Educación Universitaria y la Integración Latinoamericana".

Ahora bien, a pesar de los ideales de integración que -como hemos visto- han caracterizado la historia de la universidad latinoamericana desde el S.XIX hasta nuestros días, lo cierto es que en los hechos había muy poca integración, pues los intercambios "reales" se hacían básicamente entre unas pocas instituciones académicas de cada uno de los países con los centros de excelencia de los países avanzados, y tenían menor relevancia las relaciones de integración entre las universidades de los propios países de la región.

Desde comienzos de la presente década de los noventa, el tema de la integración universitaria aparece con énfasis -no sólo por una aspiración cónsona con ideales de unión cultural y espiritual de la región- sino también por nuevas exigencias que derivan de los procesos de globalización y de integración económica regional y subregional.

²⁸ Véase YARZABAL. 1992

En efecto, a partir de 1990, el tema de la integración universitaria ha aparecido como una gruesa tendencia en la nueva configuración de prioridades para el caso de América Latina; tendencia que -en el caso de Europa occidental- ya se había manifestado fuertemente desde mediados de la década pasada. Esta nueva emergencia del tema de la Integración Universitaria se observa, no sólo en el número de reuniones realizadas en la región,²⁹ sino también en las gruesas tendencias que al respecto reflejan algunos estudios prospectivos sobre la educación superior. (Didriksson, 1992)

Es indudable, pues, que ha llegado el momento en que los ideales de integración universitaria pueden y deben concretarse. Ahora bien, este nuevo escenario implica desafíos para la universidad latinoamericana, a los cuales ésta debe responder con un nuevo perfil institucional.

La necesaria optimización de complementariedades

La producción de conocimientos es costosa y es aquí donde la integración académica -bien sea a nivel regional, subregional, continental o intercontinental- resulta de crucial importancia. En este sentido, la integración debe contribuir a la **optimización de las complementariedades**, para lo cual la universidad debe definir prioridades y acompañar críticamente las nuevas realidades que están emergiendo. Este fenómeno de **optimización de complementariedades** puede derivar en una integración bien orientada, indispensable para enfrentar los tremendos desafíos que la revolución tecnológica está demandando de las universidades.³⁰

Por otro lado, siendo que en momentos de mayor acercamiento debido a los procesos de globalización, mayor es la necesidad que tienen los pueblos de diferenciarse, la universidad tiene la responsabilidad de sintetizar

²⁹ Entre ellas cabe mencionar, el Seminario de Guadalajara, en 1991 sobre "El papel de la Universidad para promover la integración de América Latina y el Caribe"; el Seminario Internacional "El Papel de la Universidad en la Integración de América Latina", organizado por la Fundación Memorial, y celebrado en Sao Paulo, Brasil, del 27-28 de Agosto de 1992; el Primer Taller sobre "La Universidad y la Integración Americana", celebrado por CIPIA, en Acapulco, en Noviembre de 1992. Así como también cabe mencionar reuniones de tipo subregional, como la "Primera Conferencia de Rectores de América del Norte", celebrada en la Universidad de Guadalajara, en Octubre de 1992, teniendo como tema: Las universidades ante los retos de la integración de América del Norte"; la Reunión de Ministros de Educación para definir el Plan Trienal para el Sector Educación en el proceso de integración del MERCOSUR, las sucesivas reuniones sobre el Programa de las Universidades Amazónicas (UNAMAZ), entre otras.

³⁰ Estas instituciones de educación superior deben asimilar aspectos como: a) la incorporación de los nuevos conocimientos al mismo ritmo que se producen (la multiplicación y la diversificación de las disciplinas se están dando a un ritmo jamás visto); b) las nuevas formas integradas de organización del conocimiento; c) la vinculación más estrecha en lo que se llama "nuevo humanismo científico-técnico"; d) las nuevas filosofías con esquemas de educación globalizadora y unificadora del mundo; e) la importancia de la universidad en ser productora y a la vez usuaria del software que será el vehículo de transmisión de grandes cantidades de conocimiento y de información; f) la multiplicación de formas diversas de comunicación y de transmisión de información; g) la reestructuración del nivel socio-institucional, etc.

los saberes que relacionan lo universal (conocimientos científicos y tecnológicos) con la diversidad de lo particular (el ámbito cultural). Bajo este contexto la Universidad debe otorgar mayor importancia a la cultura.³¹ La ciencia sería la instancia de "universalidad" que debe ser común a las instituciones universitarias de todos los países (avanzados y los otros), lo que las uniría con la globalidad; mientras que la cultura sería el referente transversal que garantizaría la diversidad de cada pueblo.

Una **integración con cooperación**, pensada más como "juego de suma positiva en la cual todos los socios están dispuestos a ganar"³² es la que anima a muchas de las asociaciones universitarias que existen en la región, así como el esfuerzo que se está otorgando en actividades de cooperación universitaria, a través de programas de intercambio y de creación de redes regionales orientadas a reforzar la integración universitaria.

³¹ "Au fil des récentes décennies l'Université a dû sacrifier -au mythe productiviste- à une économie de la formation professionnelle et de la recherche scientifique exploitable" (Macheret, 1990:2). "Les universités ne peuvent et ne doivent pas se laver les mains des problèmes pratique de l'humanité, d'autant moins quand ces problèmes sont nés du développement scientifique". (Berchem, 1990:29).

³² Véase GRUNWALD, 1992.